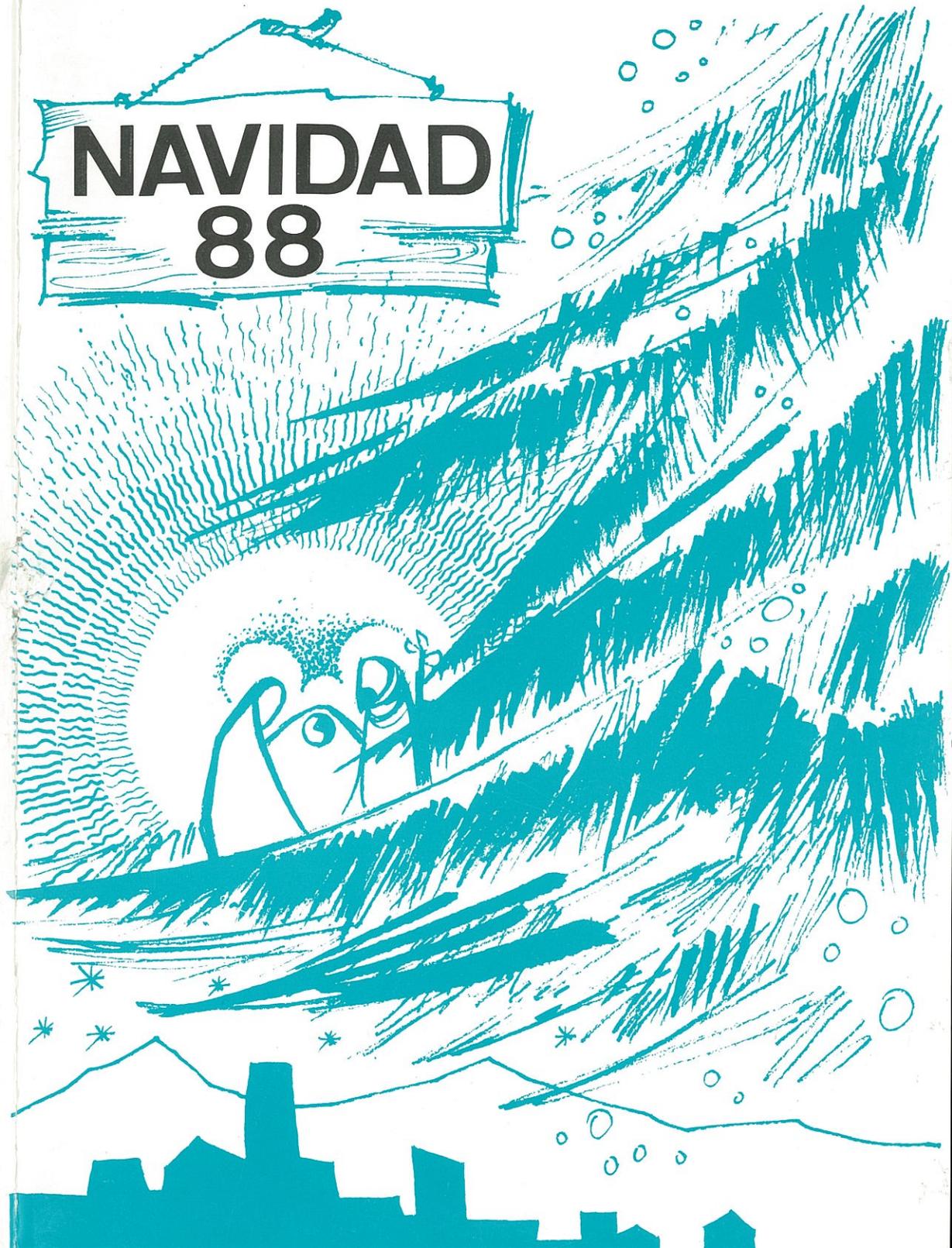


NAVIDAD 88



QUE LA LUZ Y LA PAZ
DE BELEN
INUNDEN LA MENTE Y CORAZON
DE TODOS LOS RIBAGORZANOS





DECIMA ROMERIA COMARCAL TERRES 1988

Todo empezó en 1979

Lo que pasó en Sopeira lo recordamos todos. Fue la primera romería comarcal de una serie que no se ha interrumpido. Año tras año nos hemos ido reuniendo en diversos lugares de nuestra geografía ribagorzana: Vilaller, Balde llou, Benabarre, Arén, Pont de Suert, Estopiñán, Puente de Montañana, Senet... Nos ha convocado siempre el amor a la Virgen María, nuestra Madre común. Y creemos poder decir que, al ritmo de estos años, nos hemos sentido cada vez más hermanos y más gozosos de vivir en esta tierra, que como todas, es... tierra de María.



1988. Ha sido la décima edición

El escenario de la romería fue TERRES. Entre Pilzán, Caladrones y Estaña. Una ermita restaurada con gusto. Un paraje muy conocido especialmente de los pastores. Por allí pasa una "cabañera". A partir de ahora, no serán sólo los pastores. Terrés será ya recordado por todos los comarcanos. Cada Romería deja en el corazón de todos un nuevo rincón para recordar y apreciar. ¡Qué hermoso resulta todo cuando se mira con los ojos del corazón!



El milagro de este año

Un milagro que realizó el esfuerzo y colaboración de todos los vecinos de aquellos pueblecitos. Preparar dos kilómetros de pista para los coches, e incluso autocares... ¿no es un verdadero milagro? Pues esto sucedió en Terrés. Seis autocares y cerca de doscientos vehículos llegaron sin dificultad al lugar de la romería, junto a la ermita.

No hay obstáculos para el que quiere

Tuvimos LUZ en un descampado. Un generador que funcionó "casi siempre" a maravilla. Tuvimos AGUA. La "fuente" fue un camión cisterna traído de Benabarre.



Tuvimos SOMBRAS. Ibamos preparados con veinte toldos. Pero Dios tendió un solo "toldo" —una nubecilla— que fue suficiente para todos y casi para todo el día. Todo nos hace pensar que, cuando se quiere una cosa —y cuando se quiere en equipo— no hay dificultad que no se pueda vencer. Así fue en Terrés.

María, puerta del cielo

Ese fue el lema de nuestra jornada. Así rezaba la pancarta situada entre las encinas, a unos metros del altar. Y ese fue el tema de comentario del Sr. Obispo en su homilía. María "puerta del cielo" fue para todos el pensamiento de la romería, y el motivo de nuestra confianza gozosa. ¿Quién puede desconfiar, si María es nuestra Madre... y tiene las llaves del cielo?

La jornada y sus detalles

Una procesión breve, bien ordenada y participada en torno a la ermita y el altar. La Santa Misa presidida por el Sr. Obispo y concelebrada por 16 sacerdotes. La comida, bien aderezada por las amas de casa y bien amenizada por la improvisada "tuna" de unos veinte muchachos y muchachas que fueron pasando por todos los grupos. El festival de la tarde, ameno, variado, participado por todos: no faltaron los músicos de Caladrones, ni los pequeños artistas de Purroy, reforzados por sus mamás; jotereros de Arén, un concurso de los de Pont de Suert; los versos de Piniés alusivos a la ermita...; el recital de "Chaume" de Pilzán; los "personajillos" y un sainete de Benabarre y... la traca final: una magnífica actuación en play-back de la Década Prodigiosa, a cargo de la juventud de Benabarre. Todo terminó con el canto de los "gozos" a la Virgen de Terrés que dirigieron un nutrido grupo de gente de los pueblos vecinos.

La ermita de Terrés

Allí queda. Como una señal de la presencia de María en medio de nuestras tierras. Parada obligada para pastores que le rezan a María mientras descansa el ganado. Allí queda. Solitaria. Paciente. Acogedora. Como la imagen de María, que le da sentido y calor.

